

LA REGION VASCA

La libertad es ingénita en el hombre: éste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia ó estado, y ésta lo es así mismo en la nación. Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir con arreglo al derecho las naciones. La vida de relación entre las entidades políticas, constituye la federación. —Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos. —Todo por y para el comercio.

AÑO II.

San Sebastián.—Sábado 10 de Agosto de 1889.

NÚM. 57.

LA FEDERACIÓN Y EL FUERO.

XIV.

(Continuación.)

Las cortes de distrito son tribunales internacionales también ó del Estado, cuya jurisdicción abraza una sola provincia, cuando esta no es muy extensa, en cuyo caso se establecen dos y hasta tres, que hacen un total de cincuenta poco más ó menos en toda la nación. Estas Cortes están presididas por un solo juez que tiene un sueldo de cuarenta á cincuenta mil reales y dispone á sus órdenes un «Attorney» que ejerce las funciones del ministerio público, un escribiente, un escribano cartulario y un portero que es además comisario de policía. Estas Cortes celebran cuatro sesiones al año y entienden en asuntos de menor cuantía en primera instancia.

Ya hemos dicho que además de estos tribunales tiene cada provincia ó estado autónomo un poder judicial especial, ó lo que es lo mismo sus tribunales especiales, que entienden en todos los asuntos interiores y en todos los litigios que tienen entre sí los ciudadanos de la provincia. De estos nada puede decirse porque están organizados como mejor ha convenido á cada Estado particular.

Digamos, sin embargo, algo más que complete la exposición de las atribuciones del Poder judicial.

Estos tribunales conocen de las controversias en que es parte la nación y de las que nazcan entre dos ó más provincias, ó entre una provincia y los ciudadanos de otra, ó entre ciudadanos de una misma provincia que reclamen terrenos de provincias diversas; entre una provincia ó los ciudadanos de ella y los Estados, ciudadanos ó súbditos extranjeros. Es decir, que á los tribunales particulares solo se reservan los negocios entre los propios ciudadanos de la misma provincia y en cambio pertenecen á los jueces federales, todos los casos que afecten á la constitución, á los tratados, á las leyes y á las atribuciones generales de la República. En lo concerniente á Embajadores, Cónsules y Ministros extranjeros: si un miembro del cuerpo diplomático comete un atentado, no le juzgan los tribunales particulares, sino la justicia federal. La jurisdicción marítima pertenece también á la Corte federal.

Cuando un norte americano se hace á la mar, deja de ser carolino ó virginio para convertirse en un ciudadano de la Unión, sometido en todo y por todo á las leyes generales; todo cuanto pasa en el mar es de la competencia de los tribunales federales. En unas causas entiende el Tribunal Supremo en primera y única instancia, y en otras, según su índole ó importancia solo por vía del alzada de las Cortes de distrito; que son á modo de tribunales de primera instancia y de las Cortes de circuito, que son á manera de audiencias, como ya hemos indicado.

Ningún tribunal de distrito circuito, ni aun el Supremo, interviene en los negocios criminales: caen todos bajo el fallo del jurado, á excepción de los que

promueve la Cámara de los representantes en uso del derecho de acusación que tiene contra el Poder ejecutivo y los ministros: donde quiera que se comete el delito allí está el tribunal que ha de juzgarlo, y si no se ha cometido dentro del territorio de ninguna provincia, una ley, fija el lugar donde debe instruirse el proceso; en una palabra, las atribuciones del Poder judicial federal son garantizar la Constitución, defender la supremacía del Congreso y mantenerla frente á las provincias: esta es la inmensa, la trascendental y sabia representación de la justicia nacional en los Estados Unidos.

LA CONDENACIÓN DE LA "REGION VASCA"

EL ARTE DE HACER PROPAGANDA.

El Ilmo. Sr. Obispo de Vitoria ha tenido á bien excomulgar á LA REGION VASCA.

LA REGION VASCA, tiene á bien excomulgar al Ilmo. Sr. Obispo de Vitoria.

Para que lo acordado llegare á conocimiento de quien deba llegar, á continuación insertamos el expediente mediado entre ambas partes.

Documento número 1.

«COPIA.—Hay un sello latino que dice: Doctor D. Mariano Miguel Gomez, por la gracia de Dios y la Santa Sede Apostólica, Obispo de Vitoria. Con fecha 9 de los corrientes nuestro Fiscal eclesiástico Nos denunció el número 52 del periódico que lleva por nombre «LA REGION VASCA» y se publica en esa Ciudad, por el sueldo titulado «A la ligera» que aparece en la primera plana del referido periódico. Mandado el tal sueldo á tres teólogos para su censura, resulta que contiene blasfemias heréticas manifiestas y por todo extremo repugnantes contra el adorable Sacramento de la Eucaristía.

Además el autor calumnia horriblemente á los fieles católicos suponiendo que muy pocos creen en la verdad de este Augustísimo Misterio y que solo hay disimulación é hipocresía en los cultos que se le tributan. En su virtud y cumpliendo nuestro deber Pastoral encargamos á Vd. que personándose á D. Fernando Torralba, Director del susodicho periódico, le haga saber cuanto va referido, el pecado enorme que ello entraña y los anatemas fulminados en los cánones 1.º y 2.º de la Sesión XIII del Santo Concilio de Trento. Le exhortará Vd. en nuestro nombre con el mayor encarecimiento á una sincera enmienda y á la retractación entera por medio del mismo periódico, como lo requiere el escándalo cometido y esto supuesto, le absolverá de las censuras en que ha incurrido. Más, si lo que no es de temer, desatendiere nuestra paternal exhortación, le hará saber, que para evitar á nuestros fieles diocesanos, como debemos, los funestos males que se siguen de las malas lecturas, procederemos en uso de nuestra jurisdicción ordinaria á la condenación del repetido periódico, publicándola en forma conveniente para que llegue á noticia de todos nuestros diocesanos.

Dios guarde á V. muchos años. Vitoria 13 de Julio de 1889.—El Obispo de Vitoria.—Sr. Arcipreste de San Sebastián.

Es copia literal de la comunicación del Excmo. Prelado de la que ayer enteré á V. personalmente.

Dios guarde á V. muchos años. San Sebastián 24 de Julio de 1889.—El Arcipreste, Martín Lorenzo de Urizar.

Documento número 2.

«COPIA.—A la atenta comunicación que con fecha 24 del corriente se ha servido trasladarme del Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, comunicándome á entera retractación de un sueldo de la sección «A la ligera» inserto el 6 del actual, en el número 52 del periódico de mi dirección y que se supone atentatorio al sacramento de la Eucaristía: Tengo el honor de manifestarle, que no reconociendo otra jurisdicción que la Civil y Criminal consignadas en los códigos de nuestra nación y estando sometido el autor del mencionado sueldo á la acción de los Tribunales, me considero relevado de atender y menos acatar la paternal excitación á que alude, máxime, cuando por libérrima voluntad, por profundas y arraigadas convicciones me hallo absolutamente desligado de todo vínculo con la Iglesia Católica y las que sustentan religión alguna positiva.

Me reservo, así bien, el derecho de tratar y criticar en la forma que estime más conveniente en mi periódico, la pública condenación que del mismo pretende hacerse.

Salud y República Federal. San Sebastián 25 de Julio de 1889.—Fernando Torralba.

Documento número 3.

BOLETIN ECLESIASTICO.—Obispo de Vitoria.—A nuestro amado Clero y fieles diocesanos, salud en el Señor.

Con fecha 9 del corriente mes de Julio Nos fué denunciado por nuestro Fiscal diocesano un sueldo titulado «A la ligera» inserto en el número 52 de la Revista semanal LA REGION VASCA, que se publica en la ciudad de San Sebastián bajo la dirección de D. Fernando Torralba, vecino de Irún.

Sometido dicho sueldo al examen de tres teólogos de notoria competencia, resulta que en el mismo se contienen blasfemias heréticas por todo extremo repugnantes contra el adorable Sacramento de la Eucaristía, pues el autor manifiesta no creer en la presencia real de Nuestro Señor Jesucristo en la hostia consagrada, ni en el misterio de la transubstanciación. Además, se burla de los que profesamos estas verdades, y calumnia á los fieles católicos suponiendo que muy pocos creen en la verdad de este augustísimo misterio, y que solo hay disimulación é hipocresía en los cultos que se le tributan.

Llenos del más amargo dolor al ver que en este solar religiosísimo se divulgaban, sin duda por vez primera, tan execrables doctrinas, con fecha 13 de los corrientes encargamos á nuestro Arcipreste de San Sebastián que personándose con el susodicho Director de la mencionada Revista, le hiciese saber el dictamen que dejamos consignado de los Teólogos á quienes encomendamos el examen y censura del sueldo referido, el pecado enorme que entraña la profesión y publicación de las calumnias y heregías indicadas, y los anatemas que se fulminan en los cánones 1.º y 2.º de la Sesión XIII del Santo Concilio de Trento contra los que las profesan. Mandamos así mismo al mencionado Arcipreste que exhortara en nuestro nombre y con el mayor encarecimiento, al Director de la citada Revista, á una sincera enmienda y á la retractación terminante por medio del mismo periódico, de los errores divulgados, como lo requiere el escándalo cometido, bajo el apercibimiento de que en el caso de ser desatendida nuestra paternal exhortación, para evitar, como debemos, á nuestros fieles diocesanos los funestos males que se siguen de las malas lecturas, procederíamos á la condenación del repetido periódico, publicándola en forma conveniente para que llegase á noticia de todos nuestros diocesanos.

Cumplido fielmente nuestro mandato, el Director de LA REGION VASCA, lejos de atender y acatar dicha paternal excitación, ha menospreciado nuestra jurisdicción, declarando que no reconoce otra que la civil y criminal consignadas en los Códigos de la Nación, y que por libérrima voluntad, por profundas y arraigadas convicciones, se halla absolutamente desligado de todo vínculo con la Iglesia Católica y las que sustentan religión alguna positiva.

Por tanto, cumpliendo con el deber ineludible que nuestro ministerio Nos impone, de preservar el pueblo que Nos está confiado de los peligros de las malas lecturas, y haciendo uso de nuestra potestad espiritual ordinaria y en caso necesario de la extraordinaria recibida de la Santa Sede, PROHIBIMOS bajo las penas establecidas en el Derecho á nuestros súbditos la lectura y retención del expresado número de la Revista LA REGION VASCA y de los que en lo sucesivo se publiquen, como asimismo el suscribirse á ella y el cooperar á su impresión y publicación, mientras no renuncie los errores que profesa y se retracte públicamente de ellos.

Mandamos á los Curas y encargados de Ayuda que, en justo desagravio á Jesús Sacramento, expongan á SU DIVINA MAGESTAD á la veneración de los fieles el día que juzgue más conveniente, con la solemnidad que permitan los recursos de las Iglesias, y que durante dicha exposición rezen con el pueblo la estación mayor, pidiendo al Sagrado Corazón de Jesús la conversión de los pecadores.

Les mandamos, asimismo, que el día festivo más próximo á la recepción de esta Circular, la lean al tiempo del ofertorio de la Misa conventual, anunciando á los fieles que concedemos cuarenta días de indulgencia por cada visita que se haga al Santísimo Sacramento en la exposición indicada y recomendándoles que, por cuantos medios sean posibles, procuren hacer ineficaz la propaganda de las malas lecturas.—Vitoria, 30 de Julio de 1889.—El Obispo.

Documento número 4.

Redacción de LA REGION VASCA. A nuestro amado público y fieles lectores, salud y República Federal.

Con fecha 1.º de Agosto Nos fué denunciado por nuestro ordenanza de redacción un sueldo titulado «Oficial» inserto en el Boletín Eclesiástico que se publica en Vitoria bajo la inspiración del Obispo, vecino de aquella ciudad.

Sometido dicho sueldo al examen de tres escribientes de notoria competencia, resulta que en el mismo se contienen blasfemias reaccionarias por todo extremo repugnantes contra el adorable principio de Libertad,

pues el autor demuestra no creer en las necesidades modernas democráticas, ni en la realidad de la despreocupación. —Además se burla de los que profesamos estas verdades y calumnia á los buenos liberales suponiendo que muy pocos creen en la verdad y que sólo hay disimulación é hipocresía en el culto que se le tributa.

Llenos del más amargo dolor al ver que en este solar democrático se divulgan, y no por primera vez, tan execrables doctrinas, con fechas de muchos números publicamos artículos haciendo saber nuestra opinión, el pecado enorme que entraña la profesión y publicación de las calumnias y heregías indicadas y los anatemas que se fulminan en los cánones todos del sentido común. Mandamos así mismo á la gente del Boletín que se retractara terminantemente por medio del mismo periódico, de los errores divulgados, como lo requieren los escándalos dados, bajo el apercibimiento de que en el caso de ser desatendida nuestra amigable exhortación, para evitar, como debemos, á nuestros fieles lectores los funestos males que se siguen de las malas predicaciones, procederíamos á la condenación del repetido Boletín, publicándola en forma conveniente para que llegase á noticia de todos nuestros amigos.

Cumplido nuestro propósito, la gente del Boletín ha menospreciado nuestra jurisdicción.

Por tanto, cumpliendo con la embajada que el capricho Nos impone, PROHIBIMOS á nuestros correligionarios la lectura y retención del expresado número del Boletín y de los que en lo sucesivo se publiquen, como así mismo el suscribirse á ella y el cooperar á su impresión y publicación, mientras no renuncie los errores que profesa y se retracte públicamente de ellos.

Mandamos á los corresponsales que se resignen á no recibir los números que nos piden, porque la tirada de LA REGION denunciada se agotó.

Mandamos, así mismo, las gracias más expresivas á las personas que nos han escrito interesándose por nosotros y felicitándonos por nuestras campañas.

Dado en San Sebastián á 2 de Agosto de 1889.—La Redacción.

ORIGEN DE LOS PODERES

EN EL UNITARISMO Y EN LA FEDERACIÓN.

Se ha dicho que toda cuestión política reconoce como fundamento una cuestión teológica. Esto es verdad, cuando menos, en el sistema unitario. Las escuelas unitarias no pueden desarrollar sistemáticamente sus teorías sin partir de un principio absoluto. Ese principio absoluto, concepción puramente teológica, es el que se traduce después en la institución de los poderes irresponsables é inamovibles, en la de autoridades por derecho divino y en la de soberanías anteriores y superiores á todo derecho.

El unitarismo se divide en multitud de sectas: desde el absolutismo franco hasta la democracia centralizadora; todas esas sectas convienen en una afirmación fundamental, en la de una potestad superior al derecho, con facultades para limitarle, cercenarle ó concederle. Los nombres de esa potestad varían; el hecho es siempre el mismo. Así es que las diferencias existentes entre los partidos unitarios vienen á ser puramente formales y externas; no afectan á la esencia de la doctrina. La soberanía nacional, dogma de los progresistas, considerada por ellos como el *non plus ultra* de la libertad, ¿qué es al fin sino una fase del derecho divino en que pretendió fundarse durante muchos siglos el absolutismo de los reyes?

Es grande la distancia que separa á los demócratas unitarios de los absolutistas enemigos del régimen representativo; pero esta distancia puede salvarse sin hallar soluciones de continuidad, por la misma fuerza de la lógica.

Entre el sistema federal y cualquiera de las fracciones del sistema unitario hay, por el contrario, abismos infranqueables. A la

luz de una crítica racional aparecen las sectas centralizadoras como formando un todo, frente a la escuela federativa, que parte de bases esencialmente contrarias y llega a soluciones opuestas radicalmente a las del unitarismo. Esto hace concebir como posible la reducción de todas las fracciones políticas a dos únicas y grandes agrupaciones, la autoritaria y la liberal, la absolutista y la autonomista.

Los unitarios basan la idea del poder en algo que escapa a la percepción de los sentidos y aún a las investigaciones de la inteligencia; en algo sobrehumano y que sale, no ya de la esfera de lo tangible, sino de la esfera de lo real. Como hemos dicho, a la teología hay que acudir para hallar el origen de ese sistema anticientífico, inspirado en una abstracción quimérica y rechazado por la razón y la conveniencia de los hombres y de los pueblos. No sin pesar renunciamos a entrar en consideraciones extensas sobre este punto. De un lado, la falta de espacio; de otro la desconianza en que está inspirada la legislación vigente nos impiden hacerlo.

Resumamos, pues. El unitarismo impone a los pueblos el poder que ha de regirlos: impone también las atribuciones y facultades de ese poder en nombre de la gracia divina o de una ilusoria soberanía nacional, que, con ser principio absurdo en sí mismo, ha tenido la triste suerte de disfrazar muchos torpes abusos de los gobiernos y de los parlamentos sin realizarse jamás en la historia.

En el sistema federal son los individuos los que dan vida al poder, los que lo condicionan y limitan convenientemente. Le dan vida fundándose en que el hombre tiene derechos propios, anteriores y superiores a toda ley; en que el hombre es por naturaleza libre y en tal concepto, al unirse a sus semejantes, determina con ellos la forma del pacto social y político. Así, en el sistema unitario, la primera sanción del poder y su origen está en la fuerza; en el sistema federal, la raza humana exteriorizada por medio de la voluntad.

Los partidarios de la centralización, no reconocen sino un orden fundamental de intereses, al que lo subordinan todo.

La religión, la monarquía y la patria son respectivamente colocadas en esta categoría, según los matices más o menos liberales del unitarismo. El sistema federal simplifica la existencia de varios órdenes de intereses armónicos. El individuo, el municipio, la región, la nación, representan intereses igualmente respetables. La fuente primordial de derecho es la autonomía individual; pero cada una de las entidades colectivas derivadas del pacto entre individuos autónomos tiene existencia propia e independiente.

El poder es la representación de cada uno de esos órdenes de intereses y así se constituye un organismo de poderes, a la vez autónomos y solidarios, que no son sino manifestaciones de un mismo poder verdaderamente legítimo, por cuanto expresa no un solo aspecto de las relaciones humanas, sino toda la complejidad de estas relaciones.

En el unitarismo, la autoridad tiene como sanción el hecho aislado, el éxito del momento: está condenada a la lucha, a la contradicción y al antagonismo.

En la federación, la autoridad es la expresión solemne de la organización pública, tiene la sanción del derecho y ostenta toda la legitimidad posible en creaciones humanas.

Del poder unitario al poder federal, hay la misma diferencia jerárquica, la misma distancia que del azar a la justicia, del empirismo a la filosofía, del hecho aislado a la ley racional, del error a la ciencia.

A la ligera.

Frutos de la excomunión:

Los periódicos carlistas nos han retirado el cambio.

¡Puch...! Aumento de gastos:

¡Tendremos que comprar papel higiénico!

—¡Que le parece a Vd!—decía un cura gimoteando y enseñando a un chulo un billete falso del Banco con que le habían pagado una misa—¡me han engañado miserablemente! ¡Es falso, es falso!

—Vaya, hombre, consuélese—le contestaba el chulo—esas son cosas que pasan en la vida....

—¡Pues si pasara no me apuraría yo!

Eso decimos nosotros. Hay cosas que pasan en la vida y no debieran pasar.

Al *Fuerista* le escribe de Tolosa un congregante del Corazón de Jesús (¡pobrecito!):

«Pongo a continuación una breve reseña de los cultos solemnes celebrados el día 4 de Agosto en el magnífico templo de San Francisco de Tolosa con motivo de desagraviar al Santísimo Sacramento del Altar por las horrendas blasfe-

mias lanzadas a todo aire por el impío *papelucho* LA REGIÓN VASCA.»

¡Papelucho! ¡Vaya con el congregantucho! ¡Y con qué piedad habrá pedido al Señor nuestra conversión!

Sigamos....

«Por la mañana hubo comunión general a la que acudió numerosa gente; más por la tarde al sonido de las campanas asistieron los fieles en tal número, que el precioso templo iluminado con 300 luces estaba encantador y lleno de bote en bote.»

¡Encantador! No lo dudamos; pero protestamos contra el calificativo, porque es de los que emplea Asmodeo en sus revistas cursis para florear a las cursis damiselas de la aristocracia.

«Después de haberse expuesto a Su Divina Majestad se rezó el Santo Rosario con humilde recogimiento. Acto continuo subió a la Sagrada Cátedra del Espíritu Santo el reverendo y simpático (¡olé ya!) P. Fr. Crispín de Beovide, misionero franciscano, el cual como acostumbra a hacer en análogas ocasiones, sostuvo al auditorio suspenso (*reprobado ¿eh?*) con fácil palabra y elocuencia vascófila. Nos hizo ver (*ver es!*) el gran pecado de herejía y escándalo mayúsculo que la citada REGIÓN VASCA, ya condenada por nuestro respetabilísimo Prelado, defiende, negando la real presencia del Verbo Divino hecho hombre en el Santísimo Sacramento del Altar. Probó el orador con las palabras sacadas de el Evangelio de San Juan y también con las del Concilio de Trento.»

Aquí hace punto.

¿Qué es lo que probó? ¿Las palabras, el Evangelio, el concilio o qué?

Se conoce que el congregantucho se dejó la síntesis de la oración en la elocuente oración del padre franciscano.

«Explicó además como toda potestad viene de lo alto con el texto sagrado o sea con las palabras de Nuestro Señor Jesucristo dichas muy oportunamente a Pilatos: *Non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datum esset desuper.* (Joan. c. XIX, v. 11.) No tendrías poder alguno sobre mí, sino te fuera dado de arriba.»

El corresponsal tendrá ese poder; no se lo disputamos.

Señal de que le han dado de arriba....

Ese poder.

«Terminado el sermón, el mismo reverendo padre desde el púlpito y con los brazos en cruz a una con los hombres, rezó la estación mayor del Santísimo Sacramento para ganar las indulgencias concedidas por el señor obispo.»

Sería cosa de ver a los hombres en cruz.

¡Serafines! ¡En la misma actitud en que ponían a los prisioneros liberales para descarrilarlos un tiro por la espalda!

«Inmediatamente se entonó el conmovedor canto: «Perdon oh Señor mío», para desagraviar al Señor Sacramentado, y a continuación organizóse la procesión con el Santísimo, la cual se verificó con el mayor recogimiento y fervor posible de los buenos tolosanos. Finalmente se dio la bendición a la inmensa multitud de fieles, que parecían ángeles bajados del cielo ya por la gran modestia que manifestaban en el vestir ya en el modo de estar en el templo santo.»

¡Hombre, hombre!... para parecer ángeles habían de ser bajados del cielo; porque no era cosa de hacerlos subir del infierno. Verdaderamente sería conmovedor el cuadro de ángeles.

De ángeles de los que formaban cuadrillas que descarrilaban los trenes, robaban las aldeas, asesinaban e incendiaban.

¡Oh, qué cuadro de ángeles!

¡Oh, qué idea del cielo nos dan estos santos varones!

«Quiera Dios preservar a esta villa y al solar euskar de las impiedades y malas doctrinas que con tanta profusión se van difundiendo por nuestra malograda patria.»

Pongo este breve resumen, señor director, para que Vd. haga de ello lo que más conveniente juzgue.

De Vd. afectísimo y s. s. q. b. s. m.—Un congregante del Sagrado Corazón.»

Nosotros, por nuestra parte, damos las más expresivas gracias desde lo más profundo de nuestro Corazón (no sagrado) al congregantucho, porque con su propaganda ha hecho que nuestro corresponsal en Tolosa nos pida mayor número de ejemplares para la venta.

¡Todo sea por Dios....!

¡Y que efectos los de las excomuniones!

El P. Uranga ha predicado en Oyarzun contra el liberalismo.

No haya cuidado de que le suceda nada.

Ellos dicen que el liberalismo es pecado, pero se aprovechan de la libertad para ultrajarla.

Y los gobiernos liberales de la monarquía demuestran que son liberales dejando sin bozal a los enemigos de la libertad y persiguiendo a los que la defendemos.

¡Y viva la libertad!

LA SEMANA POLÍTICA.

Esta es la primera crónica que escribimos después de nuestra excomunión. Pueden, pues, leerla sin escrúpulo nuestros lectores. El señor obispo nos separa del gremio católico, y si algo malo había en nuestras columnas, desaparece

al desaparecer el vínculo que nos unía con esa gente.

No nos agrada cierto género de discusiones, ni queremos ahondar en graves problemas sociales dignos de detenido estudio; pero si la religión consiste en erigir en dogma el carlismo, en predicar el odio y sancionar desde un púlpito la división de razas, entonces ¡ah! entonces, lo repetimos, bien venida sea esa excomunión que traza una enérgica línea divisoria entre la chusma que busca un disfraz para sus ambiciones, y entre los hombres honrados que persiguen noblemente la realización de una idea.

Como en lugar oportuno hacemos mención del documento publicado en el *Boletín Eclesiástico* y de todo lo que a este asunto se refiere, nada más hemos de añadir aquí. No crean tampoco los lectores que concedemos preferencia a este suceso porque nos preocupa. Lo hacemos simplemente para felicitarlos.

Alguna vez había de acertar la justicia. El Tribunal Supremo no ha admitido el recurso de casación por infracción de ley, interpuesto por D. Juan Manuel Zugazaga y Zugasti contra sentencia de la Audiencia de lo criminal de Bilbao, en causa seguida a dicho señor por el delito de coacción electoral.

Recordarán nuestros lectores que el cura de Castillo y Elejabertía, siguiendo la táctica de atacar, protegido por la inmunidad que presta a los sacerdotes el lugar en que hablan, dirigió rudos ataques a los liberales, en las tres misas que se digieron en uno de los días de la primera quincena de Septiembre a las seis, a las nueve y a las diez de la mañana.

No hay que decir, porque esto se supone, que la causa de aquellos exabruptos fué el combatir arteramente una candidatura liberal en las elecciones de diputados provinciales. El clérigo, estos son los clérigos políticos que ensalza *El Fuerista*, no satisfecho con invocar las doctrinas del P. Sardá y de repetir aquello de que es peor un liberal que un adúltero, etc., etc., pidió auxilio al espíritu santo y éste le sopló en la mollera lo siguiente: «Que si era censurable acompañar a un ladrón, era igual ó mayor crimen todavía, votar a los liberales para los cargos de justicia, como concejales, diputados provinciales, diputados a Cortes y senadores; que la palabra que tenían dada a Dios al tiempo de ser bautizados la quebrantaban votando a los liberales, etc., etc.»

En resumen: les dijo a sus feligreses (esos angelitos bajados del cielo que diría el corresponsal de *El Fuerista*) que, ó votaban la candidatura carlista, ó las iras celestes destruirían sus hogares y aniquilarían a la humanidad entera.

¡Pobre humanidad, qué sería de ti si hiciese caso de tanta sandez!

El misacántano ha sido condenado a cinco años, siete meses y un día de prisión correccional, las accesorias, multa, siete años de inhabilitación temporal y costas.

Buen viaje. Por nosotros aunque se quede por allá....

¡Hombre! ¿quién será el chusco que pensó en el Sr. Moret para alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid? ¡Mire Vd. que D. Segismundo sustituyendo a D. José Abascal...! Francamente, si nos dan a escoger.... nos quedamos sin ninguno. Preferimos a Perico Luna, aunque tiene un inconveniente. Va a vestirse los barrenderos con trajes de milicianos nacionales.

Ello es que la dimisión del Sr. Abascal (¡la dimisión! ¡parece mentira! Anímese Vd. señor Mansi) está aceptada y firmado el decreto en que se le admite. No lo hemos leído, pero suponemos que en él se le darán las reales gracias por su excelente gestión, celo, diligencia, etcétera, etcétera. Ante la realidad de su retirada no queremos regatearle los elogios.... Algo es algo.

Pero la cuestión no está resuelta. Decididamente la candidatura de D. Pedro Luna y la milicia nacional de barrenderos beneméritos, ha naufragado. Después de todo, no hay quien tenga tantos y tan buenos títulos como él, para ocupar la presidencia del Ayuntamiento. Así no pediría la palabra en las Cortes, y se lograrían dos cosas. Tener un alcalde casi bueno y que no pronunciara discursos en el salón de sesiones.

El Sr. Puigecerver no acepta el ofrecimiento del gobierno, y aunque se citan muchos nombres, nada puede asegurarse definitivamente.

Entre tanto el ministro de la Gobernación y el gobernador andan a caza de concejales. A juzgar por los muchos obstáculos que hallan, no parece sino que estamos en tiempo de veda. No hay un concejal para un remedio.

El banquete, ó lo que fuera celebrado en Fuenterrabía por los llamados coincidentes, ha sido otra de las muchas farasas que han representado esos hombres sin pudor político, que aspiran solo a embaucar incautos para la realización de fines que toda conciencia recta rechaza, por proceder de hombres cuya historia política es una serie no interrumpida de apostasías, impudicias y enormidades.

Pero desengañémonos, todos son monárquicos y todos con su conducta censurable hacen muchísimo honor a la causa que sirven.

La Compañía del Norte

ante los Tribunales de Justicia.

De una expedición compuesta de catorce pipas de vino, marca J. L., peso 9.660 kilos faltó una barrica G. M. que próximamente contenía 600 litros de vino.

El talón ó carta de porte referente a esta mercancía era defectuoso por cuanto no señalaba el día ni la hora de la llegada de la expedición a su destino contraviniendo lo taxativamente dispuesto en el vigente artículo 109 del reglamento para la ejecución de la ley de policía de ferro-carriles, orden de la Dirección general de obras públicas de 1.º de Febrero de 1876, Real

orden de 9 de Abril de 1876 y por último a lo recientemente dispuesto en la regla 10.ª de la R. O. de 1.º de Febrero de 1887 que todo esto ha sido menester para hacer cumplir a la empresa de los caminos de hierro del norte de España un ineludible deber que no cumple porque se ríe de todas las leyes y hace su santísima voluntad al amparo de la impunidad más inconcebible.

La mercancía que nos ocupa, dado el trayecto que había de recorrer de Pasajes a Hendaya, debía de haber empleado el siguiente tiempo:

Dos días que se conceden a la compañía para poner en marcha a la expedición, un día de recorrido, otro de operaciones en Irún y otro de entrega en Hendaya, total cinco días; habiéndose facturado el día 3 de Octubre debió haberse hecho entrega al consignatario el 8 lo más tarde.

Renunció el destinatario a las facultades que las leyes le conceden no ejercitando su derecho hasta el día 14 que se vió precisado a hacer su reclamación ante el representante de la compañía del Norte en Hendaya y en el libro de reclamaciones por los considerables perjuicios que tan notable retraso le ocasionaba.

Como es consiguiente, la reclamación no fué resuelta en el acto sino que comenzó a recorrer los trámites del expediente con la premeditada lentitud que acostumbra la compañía, a fin de fatigar al reclamante y desesperado abandone sus derechos.

El consignatario que pensaba de otro modo, nos encomendó la defensa de este negocio y comenzamos por apremiar a la Compañía a que en el más breve plazo nos entregara el importe de la mercancía que faltó en la mencionada expedición. Trascurrido que hubo el plazo por nosotros preñado, llevamos el asunto a los tribunales en donde la compañía se defendió mal, pero muy mal, negando, primero, la competencia del juzgado, y desviando después la naturaleza del asunto tan torpemente que apenas se notaban en la defensa sino recursos de mala fé, con los que si algo se consigue no es otra cosa que inclinar desfavorablemente el ánimo de los magistrados.

Recayó sentencia condenando a la compañía al pago de la cantidad reclamada y al de las costas del juicio.

Cobró, por lo tanto, el interesado el importe de su demanda por este procedimiento en menos tiempo del que hubiera trascurrido si cándidamente hubiérase resignado a que el servicio de reclamaciones diera por solventado el asunto, que lo habría hecho tarde, mal ó nunca.

Sección comercial.

Estadística comercial.

IMPORTACION.

Durante el mes pasado, las importaciones por las aduanas de la Península é islas Baleares ascendieron a pesetas 44.486.723. y en igual período del año anterior a pesetas 41.305.472. Los derechos figuran respectivamente por 5.885.709 y 7.099.928 pesetas; de suerte que en Junio último hay un aumento en las importaciones de 3.181.251 y un descenso en los derechos de 1.214.219 pesetas.

Existe aumento en 1889 en los valores correspondientes a los siguientes artículos: carbones minerales, hierro forjado y acero en barras carriles, hierro en barras y chapas hasta seis milímetros, añil y cochinita, colores derivados de la hulla, productos químicos, algodón en rama, tejidos tupidos llanos, hilaza de cáñamo ó lino, lana lavada y peinada, tejidos de punto, tejidos varios de lana, borra, etc., duelas, madera ordinaria en tablas, caballos y yeguas, cueros y pieles sin curtir, máquinas para la industria, bacalao, azúcar de las Antillas y Filipinas, cacao de Cuba y Puerto Rico, canela, vinos no espumosos, etc.

Las importaciones de algodón en rama representan 3.832 toneladas, por valor de 5.173.816 pesetas; lo cual bien puede demostrar que nuestras industrias algodóneras se hallan en una situación próspera, puesto que exigen mayor cantidad de primera materia. Otro tanto puede decirse de la lana, de la madera, en tablonos y otros artículos que vienen a modificarse en el país, para ser en algunos casos reexportados.

Cereales y sus productos.—Se importó en Junio de 1888:

Trigo.....	Toneladas	35.513
Harina de trigo.....	»	4.013
De los demás cereales.....	»	4.390
En Junio de 1889:		
Trigo.....	»	19.314
Harina de trigo.....	»	3.404
De los demás cereales.....	»	5.356

Como se ve, la baja es bastante considerable en el último mes, y prueba que no hacen falta, como se pretende, medidas restrictivas para evitar los envíos del extranjero.

EXPORTACION.

Figura en Junio de 1889 por 59.295.800, y en el mismo período del año anterior fué de 55.534.961; más exportación en Junio último, 3.760.839.

Se exportaron en mayor cantidad durante el último mes: mineral de hierro, cáscara de cobre, hierro colado y forjado, acero, azogue, plomo argentífero (naciones no convenidas), jabón duro, tejidos de algodón de todas clases, lana sucia y lavada, tejidos de lana, papel de todas clases, corcho en tapones, esparto, ganado asnal, vacuno, lanar, cabrio y de cerda, calzado, ajos, etc.

Aceites.—Se exportaron en Junio del año pasado 902 toneladas por valor de 767.000 pesetas, y en Junio del presente año 2.704 toneladas por 2.298.000 pesetas.

Vinos.—Se exportaron en Junio de 1888:	
	Pesetas.
Vino común.	21.813.870
Jerez y sus similares.	2.408.900
Generosos.	552.780
En Junio de 1889:	
Vino común.	18.832.250
Jerez y sus similares.	2.421.250
Generosos.	530.350

La mayor diferencia procede de los envíos a Francia, que representa en el vino común una baja por 3.558.170 pesetas en el mes. Acusan baja en Junio de 1889, la galena argentífera (naciones convenidas), el mineral de cobre, el plomo argentífero (naciones convenidas), el plomo pobre en galápagos, corcho en cuadrillos y espíritu de vino.

VARIEDADES.

TRISTEZAS Y SONRISAS. (I)

¡La mujer!... ¡la mujer! Encuentro esta manera de hablar, del peor gusto. Sin duda es una expresión de la gerga moderna. ¿De qué mujer quieren hablar? De su madre, de su hermana, de su hija, de su mujer ó de su querida? La impertinencia de estos pe-timetres marchitos en la flor de la edad, es intolerable, y si mi sobrino, en calidad de prometido, de hombre que sabe vivir, no hubiese cortado la palabra á sus dos amigos, creo que sin reparo les planto en la puerta.

¿En compañía de qué mujerzuelas han tomado sus noticias estos jóvenes?

De la misma manera que los hombres juzgan á las mujeres, deben ellos ser juzgados, y el desprecio que sienten, es una prueba de la poca estimación que ellos merecen.

Desde el momento en que una mujer se parece á una tunanta y se conduce como ella, hay grandes probabilidades de que su marido sea un tunante. Este es mi modo de pensar.

Pero antes, cuando se vivía en la intimidad del bello sexo, ¿cuál es el caballero que se hubiese permitido hablar con maneras de superioridad ofensiva?

Las conocían demasiado para no ser respetuosos.

Las mujeres, á su vez, trataban de hacerse dignas del culto de que eran objeto.

El bello sexo es como se le hace...

Viéndolos adorados, naturalmente nos hacíamos adorables. Digo nos... lo escribo, al menos, pero no me atrevería á decirlo, porque no hay nada más tonto que una vieja coqueta. ¡Qué importa á los demás la relación de estos éxitos, de los que sólo ella ha guardado el recuerdo!... Pero también, ¿qué provocarnos? ¿Todos esos jovencillos se figuran, en verdad, que antes de ellos no había ni gracia, ni belleza, ni juventud? Esas seducciones las hemos tenido ¡mequetrefes! y las hemos tenido en alto grado. Es penoso confesar estas cosas; sin embargo, es preciso defenderse. Es preciso no dejarse suprimir así sin protesta. Esperad que estemos enteramente muertas para echarnos tierra encima.

Se comprende que no se trata solamente de mí; se trata de todas las pobres mujeres de antaño, que no tenemos para probar nuestras aseveraciones y defender nuestro proceso, más que algunos retratos viejos y arrugados como nuestra cara, y algunos billetes amorosos que, por casualidad, se han quedado en nuestro escritorio.

Perdonadme, Dios mío; no es á vos á quien digo esto, porque bien sabéis que no es solo por casualidad por lo que se conservan.

¡Eran tan respetuosas estas cartas amorosas, tan llenas de gracia, de cortesía y redactadas en términos tan lindos!

Cuando se las enseñé al barón, las leyó en voz alta, las saboreó, una después de otra, y tomando una cinta color de rosa hizo un paquetito, que ató, levantando su dedo meñique y haciendo un lazo: «Conservad esto, querida mía—me dijo;—son verdaderas alhajas. Se os encuentran la más amable y la más bella de las mujeres; ¡estaría bueno que no fuese así! Pero este culto que os rinden los demás, reina mía incomparable, triplica el amor que siento por vos.»

Así se hablaba entonces... ¡Cómo no conmoviéndose, al oír estas galanterías exquisitas!

Si, se me ha encontrado bella; se me ha dicho que era amable, y no me he ruborizado por estos obsequios. Entonces ignorábamos los pudores inconvenientes de las bachilleras de hoy día, que llaman á la guardia porque un chicuelo las ha mirado al pasar. Hay más vicio que otra cosa en estos pudores; no se ruboriza uno tanto, sino cuando se ha perdido la inocencia, como decía no sé quién. Nuestras maneras eran más libres, y al mismo tiempo más honradas que las vuestras, queridas mías. Ciertas libertades no se pueden tener sino en compañía de gente bien educada, y los que siempre están temblando por su bolsa ó por su honor, prueban en esto mismo que están acostumbrados á vivir entre muy mala gente. Esto no nos sucedía á nosotras.

Es imposible comprender ahora la galantería, la distinción, la delicadeza de las costumbres que reinaron en los salones al principio de la Restauración. Las fiestas que tuvieron lugar con motivo de la boda del duque de Berry, hicieron renacer deslumbradoras la gracia y la cortesía francesa, en todo lo que tenían de más ideal, de más aristocrático y más refinado.

No fué una mascarada, como en el Directorio, ó una monería, como bajo el imperio; fué la expansión libre, amable de nuestra antigua sociedad, al fin en posesión de sus derechos.

¡Cuandopienso en las recepciones de entonces, en aquel baile de Saint-Cloud, en el que S. A. R. se dignó bailar conmigo... se subían en las sillas para verme bailar... de verdad que se subían en las sillas!

Recuerdo que una noche, el viejo Duque del Havre, peinado con su peluca empolvada de blanco, y armado de un bastón negro, se acercó á mí, y enseñándome una estrella...

¡Qué vieja loca soy, Dios mío! Ahora si que debería ruborizarme. Dejemos todo esto.

En 1830, estaba yo en Orchamp, á donde ha-

bía sido llamada con motivo de la grave enfermedad de mi anciano padre. Mi marido se había quedado en París; la política se complicaba, y la sobrescitación de los ánimos era muy grande para que un oficial de la Casa Real dejase su puesto. Yo había sabido que una sublevación iba á estallar y que el ejército se preparaba á resistir; pero desde hacía mas de ocho dias no tenía noticias, y empezaba á inquietarme mucho, cuando una noche, el Barón, entró de pronto en la sala donde acabábamos de comer. Estaba desconocido, pálido, descompuesto, los bigotes cortados, vestido con no sé qué traje de ocasión, desgarrado, manchado de barro...

—En nombre del cielo, ¿qué ocurre amigo mío?—exclamé.

—La Monarquía ha muerto,—dijo.

Y me abrazó llorando.

Mi pobre marido había tenido que dejar en Cherbourg su uniforme, que se había hecho odioso de repente, y disimular su aire militar, que le hubiese hecho el camino peligroso en medio de un populacho loco por la victoria.

Durante tres días había cabalgado sin descanso. Llegaba á mí con el alma triste y el cuerpo destrozado.

Mi padre murió al día siguiente, murmurando ¡viva el Rey!

En mi imaginación estas tristes horas están unidas al baile de Saint-Cloud.

También fué en Saint-Cloud donde empezó la agonía de la espirante Monarquía, y no puedo pensar en aquella sala de baile, resplandeciente y alegre, sin ver al anciano Monarca subiendo al coche á las tres de la mañana para huir de su pueblo, ya no le amaba.

Le sigo, á pesar mío con el pensamiento; veo en el camino de Versailles el batallón de Saint-Cyr aclamándole por la última vez; oigo las orgullosas palabras de la señora Delfina, llegando disfrazada en un coche de alquiler; y aquella parada en Rambouillet, en donde los viveres faltan; y aquella dignidad real que aumenta á medida que la escolta se aminora y que las defeciones son más numerosas.

Mi marido, que fué hasta Charbourg, como ya he dicho, me ha contado con todos sus detalles estas últimas horas de la Monarquía; hubo lamentables desfallecimientos alrededor de esta grandeza caída.

Los hombres son peor cuando se les mira sin anteojos y muy de cerca.

Pero no quiero encolerizarme por miedo de toser toda la noche.

Ni por esas he podido dormir. Cuando un recuerdo del pasado viene á mi imaginación, despierta tantos otros al mismo tiempo, que me veo asediada y me causa fiebre.

A las seis de la mañana aún no había cerrado los ojos, lo que me ha proporcionado el placer de ver á mis dos convidados en traje de caza atravesar la avenida bajo una fina y pene-trante lluvia. Van á tres leguas de aquí, á casa de los Vanlan, que corre hoy un ciervo.

He observado que su manera de montar está en perfecto acuerdo con sus ideas sociales; imposible expresar mejor por su exterior su posturación moral; la espalda encorvada, las piernas separadas, sobre la cabeza una especie de media naranja de terciopelo negro; en las piernas una horrible piel de cabra, como si fuesen cosacos errando por las Estepas; á todo esto, guantes encarnados, y en la boca (esto es prodigioso) en la boca una enorme pipa amarilla. Desearé que esta moda no se generalice; sea como quiera, ved aquí cómo van hoy en día algunas personas á correr un ciervo.

Yano es un placer, una fiesta de caballeros, con sus nobles tradiciones y su ceremonial aristocrático; ahora parece un entretenimiento de cazador furtivo y se diría al verles pasar con ese atavío modesto é impropio que van á cazar para procurarse la comida.

Todo lo han deslucido; todo, hasta sus placeres.

¿Dónde están las antiguas pompas de la Saint-Hubert? ¿Dónde está la fanfarria (1) real que hacía vibrar la bóveda de las inmensas caballerizas é impacientaba en el prado la jauría que esperaba la señal de partir, mientras que el anciano príncipe, rodeado de sus caballeros y adornado para la fiesta llevando el gran cordón sobre su traje blanco, saludaba á las damas y daba sus últimas órdenes?

He visto los esplendores de las grandes fiestas francesas...; también acabo de ver acudiendo á la cita dos jóvenes de la aristocracia, rendidos de fatiga al levantarse, cubiertos la cabeza con casquetes, vestidos con pieles de animales y fumando en pipas amarillas.

Después de todo, estas trazas no me extrañan; me parece que sientan perfectamente á fanfarrones que hablan de la mujer como se han atrevido á hacerlo ayer noche delante de mí; ¡oh! esto se me ha hecho sensación; no lo puedo negar.

No me han dicho que ahora cualquier jovencilla que sale del convento tiene ya ideas muy sentadas respecto á la colocación que han de dar á su persona, y calcula con una lucidez maravillosa las probabilidades de los provechos y pérdidas que ofrece esta especulación? Hé aquí lo que piensan ó fingen pensar de su futura esposa. ¿En qué sociedad viven estas gentes?

Yo, por el contrario, me asombro de la ceguera inocente con que la más encantadora de estas jóvenes se casa con un tonto de la especie de estos dos filósofos.

Pobre quequeña mía! Atreverse á decir que combina y calcula, cuando en realidad se ve engañada en todas sus ilusiones; cuando paga su error con toda una vida llena de pesares, y que la mayor parte de las veces no tiene ni conciencia de la causa imprevista que la volvió loca un momento!

No es verdad, monina mía, que digo bien? La última vez que vuestra madre murmuró detrás de su abanico:

—«Niña mía, ¿qué te parece ese buen mozo que bebe un vaso de ponche, allí cerca de la ventana?»

¡O bien habéis soltado una carcajada en las mismas narices de vuestra querida madre, como lo toleran las costumbres actuales, y habéis exclamado:

—«¡Oh! ¡estaría bueno! ¡Pero si es un mamarracho ese joven!»

(1) Sonata de caza con el cuerno en la carrera de los ciervos.

O bien atormentado el botón de vuestro guante, que de repente no se puede abrochar, habéis murmurado:

«No sé... no me parece ni bien ni mal... ¡Dios mío, qué calor hace!»

Pues bien, hija mía. ¿Por qué habéis respondido esto mejor que lo otro? No lo podeis recordar; el pequeño guijarro que ocasionó la abalancha, no lo encontráis.

No os molestéis, sería trabajo perdido; ese pequeño guijarro era en efecto menos que nada; una punta de bigote; un lazo de corbata, un ademán... ni siquiera una gracia, un simple capricho.

No os ruboricéis. Esto prueba sencillamente que estabais en aquel momento predispuesta á alucinaciones. Se olvida con demasiada frecuencia que hay un tan-tan chino, de tal manera sensible, que deja escapar todo un concierto cuando una mosca le roza al pasar.

Pobre animalito! ¡Seguramente no lo hace por malicia ni por afición á la música, es únicamente por casualidad!

Las novias son como la mosca; pero no las persiguiréis nunca que su solo mérito es haber herido al tan-tan en el momento oportuno. Es sin embargo, la pura verdad en la mayoría de los casos. ¡Dios mío! para un hombre el casamiento no es más que uno de los acontecimientos de la vida, y á veces no de los mayores. Para una joven, es el acontecimiento la grande metamorfosis... es un sol resplandeciente que tiene constantemente delante de los ojos. Pasa alguien por delante de este sol, naturalmente, hay espegismo, desvanecimiento, si alguno toma proporciones fantásticas, ya no es un hombre: es un héroe... el tan-tan retumba, el corazón salta, el poema empieza.

Es la cosa más sencilla del mundo y la más fácil de comprender.

Una vez empezado el poema, se adorna á su héroe, se le defiende con el corazón, se le comunica nuestra alma, y bien pronto gracias á esta alucinación deliciosa, la última señal de la realidad se desvanece; tanto que los defectos de un prometido pueden saltar á la vista de todo el mundo, sin que la pobre joven se inquiete lo más mínimo.

Se aparta de la evidencia, como un pintor aparta un grano de polvo que viene á posarse sobre el retrato que está pintando. Aún hay más; los mismos obstáculos estimulan el ardor poético de la pobre mujer.

Las madres sienten un cariño especial hacia el hijo enfermizo ó contrahecho.

De la misma manera nos obstinamos en perseguir un sueño, del que nos han advertido la parte ridícula... se mira á nuestro pobre cojito ¡que queréis! se aficiona uno á él...

Nos lanzamos con tanta más fuerza en lo imaginario, cuanto la realidad es más baja y más prosaica. El sueño no tendría razón de ser, si no fuese una mentira.

Si se pudiese comparar el prometido esposo, real y verdadero, con corbata blanca, que está grave y derecho en su reclinatorio, al prometido imaginario que la joven tiene en el corazón, encontraríamos asombrosas sorpresas.

Son dos sueños los que une el sacerdote; son dos fantasmas los que cambian el anillo y se juran fidelidad.

No creáis que este espejismo, del cual hablabamos, sea una rara excepción; hay muy pocas mujeres que no hayan entrevisto el cielo en el momento de su boda, y darían aun parte de su vida por volverlo á entrever.

La esposa se afianza á su sueño de prometida, aun cuando muchos años de experiencia han probado su falsedad. Es necesario que todo se haya desvanecido á su alrededor, que el desastre sea completo para que abandone para siempre su famoso poema. Todavía, por cruel que sea la decepción, guardará la amargura para ella sola, en el fondo de su corazón, sin dejar descubrir nada; se esforzará por conservar intacto á los ojos del mundo y de la familia, el prestigio de su marido; no confesará nunca, ni aun á Dios, la nulidad del hombre que ha escogido.

Por pudor, por dignidad, velará la llaga de su corazón y padecerá en silencio, contentándose con decir: «No era yo la mujer que le convenía».

Aún hay ángeles en el mundo, solo que se ocultan. Se necesita tiempo para descubrirlos, corazón para comprenderlos y mucho talento para describirlos. Ved por qué no se oye hablar de ellos.—L. B.

Noticias.

¿Quiere V. librarse de costras en la cabeza?

Pues use la acreditada *Agua de Colonia de Orice* y lo conseguirá. ¿Quiere usted entonar la piel y no tener granos, manchas ni asperezas en el cutis? Eche usted un chorrito de tan delicado perfume en el agua cuando usted se lave y verá como me da las gracias. ¿Desea usted no padecer de blanduras de ojos ni de lagrimeo en la vista, tener una tez fresca y aterciopelada y poner su rostro á cubierto de la inclemencia de las estaciones? Pues no use otra cosa que la fragante, delicadísima y superior *Agua de Colonia de Orice* que se halla de moda entre las personas del buen tono y recomendada como la mejor por las eminencias científicas y la prensa española, quien espontánea, expresiva unánimemente la prodiga sus elogios. Esta acreditada *Agua de Colonia* es tan superior como barata. Exijase el rótulo de *Farmacia de Orice Bilbao* en el vidrio y en la cápsula y además la marca de fábrica, sin cuyos requisitos son falsificados todos los frascos que venden con el nombre de *Agua de Colonia de Orice*.

El ministerio de la Gobernación, en vista de las consultas que han elevado á él referentes á las dudas expuestas por algunos alcaldes de cómo ha de entenderse la mayor edad para las clasificaciones del padrón de vecinos que se estaba formando con arreglo á la ley de 2 de Mayo último, y consiguientemente para el ejercicio del derecho electoral, por consecuencia del nuevo Código civil, ha dictado una real orden-circular, fecha 5 de Agosto, disponiendo que la ley municipal debe continuarse interpretando y aplicando exactamente lo mismo que antes de publicarse el nuevo Código civil, y que por consiguiente

hoy gozan de los decretos electoral y de ve-cidad los que antes los gozaban.

Personal de correos:

Se ha dispuesto que la auxiliar de plantillas doña Venancia Uranga y Yuder preste sus servicios en Deva.

Ha sido destinado á la administración de Azpeitia D. Victorio Larramendi y Olasagasti. Igualmente ha sido destinado á Tolosa don Emeterio Mordagán y Erquicia.

Se ha dispuesto por la dirección general que el aspirante segundo de telégrafos D. Arsenio Fuentes pase en el término de seis dias á prestar sus servicios en la estación de Irún.

La Administración especial de Hacienda en esta provincia requiere á los ayuntamientos de la misma que no hayan rendido aún la cuenta de cédulas personales, lo efectúen dentro del mes actual, debiendo acompañar á dicha cuenta los talones de las cédulas que se hayan expendido desde el 16 de Noviembre, en cuya fecha dió principio el recargo.

Por real orden del ministerio de Hacienda, han pasado á formar parte del personal de las Aduanas de Irún y Pasajes para el servicio del impuesto sobre aguardientes y alcoholes los ingenieros industriales D. Federico Font y Rubinat y Javier Moya y Calzadillo que prestaban el citado servicio en las mismas Aduanas, dependientes de la dirección general de Impuestos.

Se ha remitido á informe de la Dirección general de Correos y Telégrafos una instancia suscrita por los señores L. Durás y Compañía, solicitando autorización para construir un ramal telefónico entre su fábrica de papel de Urbietta y dos estaciones telefónicas que posee dicha razón social en Tolosa.

Anteayer cayó del balcón de un segundo piso de la calle de la Unión en Irún un niño de cuatro años hijo de nuestro distinguido amigo D. Román Sainz de Vicuña.

La infeliz criatura fué recogida en tan grave estado que falleció á las pocas horas.

Ayer se verificó el entierro, que fué una verdadera manifestación de duelo por parte de todo el pueblo de Irún, que tiene en gran aprecio al Sr. Sainz de Vicuña.

Nos asociamos sinceramente á este duelo, que compartimos con nuestro amigo el señor Vicuña.

Correspondencia administrativa.

Sr. D. M. O.—Motrico.—Recibida la suya, conforme con su contenido. Tiene V. pagado hasta fin de año.

Sr. J. M. G.—Berástegui.—Se recibió su carta y estamos conformes con las remesas que expresa.

Movimiento de Buques.

PUERTO DE SAN SEBASTIAN.

Buques entrados ayer:
Lanchón *Santa Isabel* de Zumaya con cemento.
Bergantín *Pohenil* de Avendal con madera.
Salidos:
Vapor *Niña* para Bilbao con carga general.

PUERTO DE PASAGES.

Buques entrados ayer:
Vapor *Leon* de Rouen con carga general.
Lanchón *Maria Luisa* de Lequeitio con conservas.
Lanchón *Joven Basilia* de Zumaya con cemento.
Lanchón *San Miguel* de id. con id.
Salidos:
Lanchón *Maria Luisa* para Lequeitio con carbón.
Lanchón *Joven Basilia* de Zumaya en lastre.
Lanchón *San Miguel* para id. en id.

Anuncios preferentes.

Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvaile, de Bayona (Francia), calle Víctor Hugo, 48.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España (SALVO VARIACIONES)

Por alfonsinos. 2 1/2 % premio
Por isabelinas. 6 % id.
Por oro antiguo de peso. . . . 3 1/2 % id.
Por soberanos ingleses. . . . 3 1/2 % id.
Por isabelinos de los años
1850-51. 3 1/2 % id.
Duros isabelinos. 4-60 ptas.
Id. Carolus y Fernandos. . . 4-00 ptas.

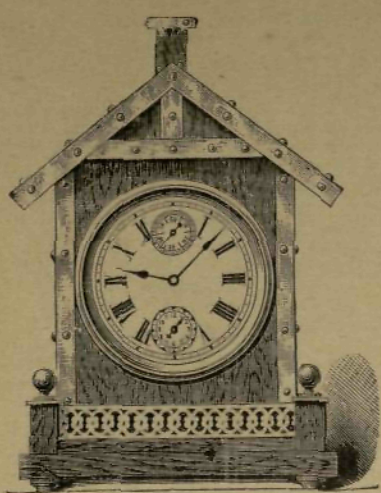
Franco y puesto en Bayona.

Aguas medicinales de Ataun.

Estas aguas llamadas de los Remedios, son sulfurosas sulfhidricas arsenicales, con 97 por 100 de ázoe en cien volúmenes, según los análisis de los doctores Garagarza y Dorronsoro, de los gases que espontáneamente se desprenden del manantial. Son excelentes como sulfurosas, variedad arsenical, para las enfermedades de la piel y de las mucosas de caracter herpético, escrofuloso ó sifilitico, y por la gran cantidad que de ázoe tienen hacen prodigios en las enfermedades crónicas del aparato respiratorio. Temporada oficial de 1.º de Junio al 15 de Septiembre. Médico-Director, el doctor Rodriguez del cuerpo de directores de baños, por oposición.

Hay coche desde la estación del ferrocarril del Norte de Besin á la villa de Ataun, por la mañana y por la tarde, tardándose media hora al casco de la villa para luego subir al balneario.

Imp. de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

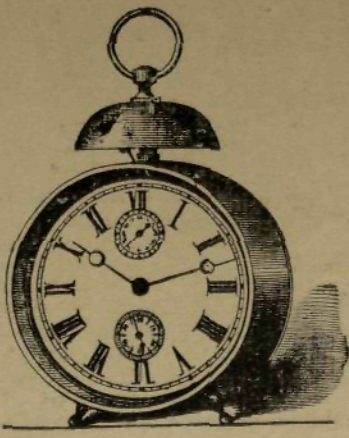


GRATIS
mandará
a quien lo desee

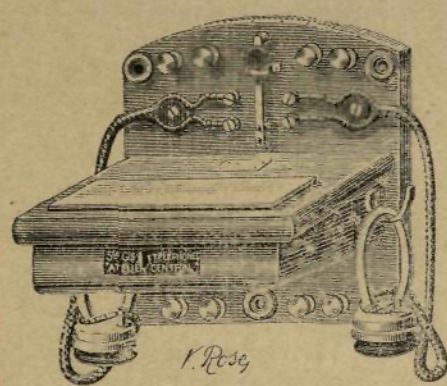
prospectos de toda
clase de relojes de
bolsillo, despertado-
res, cucus, etc., etc.,
desde 4 ps. 50 c. en
adelante.

Henri GABA

Comisionista importador. IRUN. España. (Frontera francesa.)



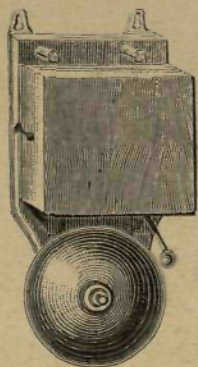
Electricidad Industrial.



Nuevas instalaciones eléctricas.

J. Comet-Bayona.

Teléfonos para habitaciones,
fábricas y escritorios.—Telé-
fonos sistema Ader para grandes
distancias.
Todos los aparatos, así como
los trabajos de colocación, son
garantizados. Se facilitarán so-
bre pedido presupuestos é ins-
trucciones.



Dirigirse a D. Manuel de Urcola, Maestro de obras, San Sebastián.

Licor del Polo de Orive.

Nadie sufre de dolores de muelas ni de ningún mal en la dentadura si usa diariamente el acre-
ditadísimo **Licor del Polo de Orive** el cual refresca y perfuma la boca de un modo agradabilísimo.
Rechazad todo otro dentífrico que se os ofrezca diciendo que lo extranjero supera a lo de España y
que es igual o mejor que el **Licor del Polo**, porque seréis engañados. Los mercaderes imitadores
ó plagiarios no se muerden la lengua. Este célebre dentífrico tiene la gran sanción práctica de
20 años de historia, durante la cual no ha desmentido una vez siquiera sus inmejorables virtu-
des. Es, además, el más barato de cuantos se conocen y el que conserva la boca en estado de sa-
lud perfecta, entonando las encías y fortaleciendo el marfil dentario. Exigid la marca de fábrica
para evitar las falsificaciones.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑO



Compañía de seguros reunidos

Establecida en Madrid, calle de Olózaga, 1 (Paseo Recoletos).
GARANTÍAS.

Capital social **12.000.000** de Ptas. efectivas
Primas y reservas **41.075.893** Ptas.

25 AÑOS DE EXISTENCIA.

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital
de Rvón. 48 millones, no nominales sino efecti-
vos, es superior a las demás Compañías que
operan en España, asegura contra el incendio
y sobre la vida.

El gran desarrollo de sus operaciones acredi-
ta la confianza que ha sabido inspirar al públi-
co en los 25 últimos años, durante los cuales ha
satisfecho por siniestros la importante suma de

34.771.411 Pesetas.

Subdirectores de la Compañía en Guipúzcoa:
D. ANTONIO LAPAZARÁN. Oficina, Garibay, 11.
3.º y D. JOSÉ ANTONIO DE SAGASTI, Oficina, Ga-
ribay, 10, principal, San Sebastián.

Matacallos Oñate.

CURACION PRONTA Y SEGURA
Farmacia de D. Ramon Usabiaga, plaza de
Guipúzcoa, 1, y otras varias de la provincia.
Frasco, 2 pesetas.

Elixir pilifoso

Patente de invención por veinte años
Marca depositada de J. E.

MARAVILLOSO ELIXIR PARA LA RECONSTITUCION
Y CONSERVACION DEL CABELLO

La más excelente preparación para la recons-
titución y conservación del cabello.
Limpia toda la caspa y sustancias crasas del
cabello; evita su caída, suaviza, fortalece como
tónico, su cuero cabelludo y provoca al poco
tiempo de su uso, no estando la raíz destruida
ó enferma, un sedoso y abundante cabello.

Depósito en la droguería de la Viuda de Tor-
nero y en la calle del Pozo, número 4, perfu-
mería de Juanita Echenique.

En este último establecimiento se dan leccio-
nes de peinado, de 3 a 5 de la tarde, hasta el
mes de Mayo, y se hacen toda clase de rizos y
bisños de última novedad a precios econó-
micos.

AGENCIA de reclamaciones á los Ferro-carri les.

TORRALBA Y COMPAÑIA

IRUN
Avenida de la Estación, 32, entresuelo.

Esta Agencia queda desde hoy abierta al público y muy particularmente del Co-
mercio.

Se revisan los talones de expedición y recepcion, y se hacen todo género de re-
clamaciones por retrasos de las mercancías, cambio de expediciones, detasas, averías, roños y sustraccio-
nes, errores de peso y cuantos asuntos están relacionados con las Compañías de Ferrocarriles.

Advertencias.—Todos los señores suscritores á LA REGION VASCA, ten-
drán derecho á dirigir las consultas que sobre los casos expresados les ocu-
rran, á la **Agencia** y se les contestará en la Sección especial, que á este
objeto se abrirá en el periódico. Este servicio le presta la Empresa grátis.

Todos cuantos asuntos se sometan á nuestro estudio en todo género de recla-
maciones, se evacuarán mediante un 50 por 100 de las sumas que se recla-
men, siendo de cuenta de esta Empresa todos los gastos, aun los judiciales,
en aquellos en que sea menester acudir á los Tribunales.

Recomendamos muy eficazmente al Comercio que siempre que retire
mercancías del Ferro-carril, exija la carta de porte original, ó sea la decla-
ración del remitente que se acompaña á las mismas, haciendo que en ella se
estampe el recibo de los portes que satisface, para que de esta manera poda-
mos hacer las reclamaciones á que haya lugar.

La correspondencia sobre asuntos de Ferro-carriles á la Dirección de este
periódico, **Legazpi, 4, 2.º**, ó á los Sres. **Torralba y C.ª**, Irun.

Telegrámas, Torralba, Irun.

INSTALACIONES

DE
Campanillas eléctricas
y teléfonos.

A. Tendé, electricista.

Dirigirse á D. Justin Claverie, Comisio-
nista.—Irun.

Las
Personas que conocen las
PILDORAS DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo
necesitan. No temen el asco ni el cau-
sancio, porque, contra lo que sucede con
los demás purgantes, este no obra bien
sino cuando se toma con buenos alimentos
y bebidas fortificantes, cual el vino, el café,
el té. Cada cual escoge, para purgarse, la
hora y la comida que mas le convienen,
según sus ocupaciones. Como el causan-
cio que la purga ocasiona queda com-
pletamente anulado por el efecto de la
buena alimentación empleada, uno
se decide fácilmente á volver
á empezar cuantas veces
sea necesario.

PILDORAS DE BLANCARD
CON
Yoduro de Hierro Inalterable
NEW-YORK Aprobadas por la Academia
de Medicina de París.
PARIS Adoptadas por el
Formulario oficial francés
y autorizadas
por el Consejo médico
de San Petersburgo.
1853 1855
Participando de las propiedades del **Yodo**
y del **Hierro**, estas Píldoras convienen es-
pecialmente en las enfermedades tan varia-
das que determina el germen escrofuloso
(tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.),
afecciones contrales cuales son impotentes
los simples ferruginosos; en la **Clorosis**
(colores pálidos), **Leucorrea** (flujos blancos),
la **Amenorrea** (menstruación nula ó difí-
cil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc.
En fin, ofrecen á los prácticos un agente
terapéutico de los mas enérgicos para esti-
mular el organismo y modificar las cons-
tituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.
N. B. — El yoduro de hierro impuro ó ar-
terados en un medicamento infiel é irritante.
Como prueba de pureza y autenticidad de
las verdaderas **Píldoras de Blancard**,
exíjase nuestro sello de
plata reactiva, nuestra
firma adjunta y el sello
de la Unión de Fabricantes.
Farmacutios de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

(TEMPORADA
DE VERANO.)

SERVICIOS PÚBLICOS DE SAN SEBASTIAN Y LA PROVINCIA.

(-1889-)

FERRO-CARRIL DEL NORTE

TRENES DESCENDENTES

CLASE.	RECORRIDO.	ALLEGADA.	SALIDA.
7 Sud exp.º	Madrid á Hendaya	4-40 m	4-44 m
41 Mixto.	Beasain á idem.	5-38 »	5-49 »
2041 bis Tranvia.	S. Sebastián á idem.	»	8-02 »
21 Mensajerías	Madrid á idem.	9-03 »	9-28 »
3 Expreso.	Idem á idem.	10 »	10-14 »
1 Idem.	Idem á idem.	11-20 »	11-25 »
2041 Tranvia.	S. Sebastián á idem.	»	11-50 »
2043 Idem.	Idem á idem.	»	1-22 t.
2045 Idem.	Idem á idem.	»	4-20 »
13 Correo.	Madrid á idem.	7-02 t.	7-23 »
23 Mixto.	Miranda á idem.	7-46 »	8-03 n
2047 Tranvia.	S. Sebastián á idem.	»	9-05 »
2049 Idem.	Idem á idem.	»	10-50 »

TRENES ASCENDENTES.

CLASE.	R E C O R R I D O.	ALLEGADA.	SALIDA.
8 Sud exp.º	Irun á Madrid.	7-57 m	7-59 m
17 Correo.	Idem á idem.	7-40 »	8-09 »
22 Mensajerías	Idem á Miranda.	8-51 »	9-04 »
2040 Tranvia.	Idem á S. Sebastián	11-02 »	»
2042 Idem.	Idem á idem.	1 t.	»
2 Expreso.	Idem á Madrid.	1-43 »	1-49 t
4 Idem.	Idem á idem.	2-44 »	3-06 »
2044 Tranvia.	Idem á S. Sebastián	3-41 »	»
24 Mixto.	Idem á Madrid.	4-12 »	4-26 »
2046 Tranvia.	Idem á S. Sebastián	7-59 »	»
40 Mixto.	Idem á Beasain.	9-41 n.	9-56 »
1048 Tranvia.	Idem á S. Sebastián	10-30 »	»

NOTAS.—El tren núm. 7 circula solo jueves y domín-
gos, y el núm. 8 los miércoles y domingos.
El tren 41 es diario entre San Sebastián y Hendaya, y
los lunes y jueves nace en Beasain.
El tren 40 es diario entre Irun y San Sebastián, y los
jueves se prolonga hasta Beasain.

FERRO-CARRIL CENTRAL.

Salidas de Bilbao á Durango: 7-15, 9-55 y 10-10 m.;
2-40 y 7-30 t.
Salidas de Durango á Bilbao: 6-15, 7-45 y 10-40 m.;
3-20 y 8 t.

DE DURANGO A ZUMARRAGA.

Salidas de Durango á Vergara: 8-45 y 11-40 m.; 4-15
y 8-55 t.
Salidas de Vergara á Durango: 8-55 m.; 1-35 y 6-15 t.

RAMAL DE ELGOIBAR.

De Mátzaga á Elgoibar: 9-55 m.; 12-18, 2-10, 5-22
6-50 t. y 9-54 n.
De Elgoibar á Mátzaga: 6-16 y 9-11 m.; 12-30 1-51, 5-04
y 6-31 t.

COMBINACION DE DILIGENCIAS.

En Vergara.—Para Zumarraga, Oñate, Mondragón,
Arechavaleta, Escoriaza, Santa Agueda, etc.
En Elgoibar.—Para Marquina, Urberroaga, Ondárroa,
Motrico, Deva, Alzola, Azpeitia, Azcoitia, Cestona, Za-
rauz y San Sebastián.

FERRO-CARRIL DEL MEDIODIA DE FRANCIA.

(Hora de París.)

DE BAYONA Á IRUN.

Salida de Bayona.	Llegada á Irun.
4 h. 53' mañana.	6 h. 20' mañana.
6 h. 42' id.	7 h. 35' id.
8 h. 39' id.	10 h. 10' id.
10 h. 52' id.	12 h. 10' tarde.
12 h. 36' tarde.	2 h. 05' id.
2 h. 24' id.	3 h. 40' id.
5 h. 30' id.	7 h. 00' id.
7 h. 40' noche.	9 h. 05' noche.
Salida de Hendaya.	Llegada á Bayona.
4 h. 50' mañana.	5 h. 55' mañana.
6 h. 25' id.	6 h. 50' id.
7 h. 40' id.	8 h. 50' id.
9 h. 16' id.	10 h. 14' id.
11 h. 55' id.	1 h. 06' tarde.
1 h. 09' tarde.	2 h. 13' id.
2 h. 49' id.	3 h. 58' id.
5 h. 45' id.	6 h. 57' id.
10 h. 50' noche.	12 h. » noche.
12 h. 09' id.	1 h. 02' mañana.

SERVICIO DE CORREOS.

LLEGADAS.

De Francia, Irun y su línea (correo) á las 8 m.
De Madrid y su línea (expreso), á las 11-35 m.
De Deva, Zarauz y pueblos de la costa, á las 11-30 m.
De Francia y su línea (expreso), á 2 t.
De Madrid y su línea (correo), á las 7-20 t.

SALIDAS.

Para Madrid y su línea (correo), á las 7-30 m.

Para Francia, Irun y su línea (expreso), á las 11 m.
Para Zarauz, Deva y pueblos de la costa, á las 12-15 t.
Para Madrid y su línea (expreso), á la 1-25 t.
Para Francia, Irun y su línea (correo), á las 6-50 t.
Carteros.—Reparten la correspondencia á las 8-45 y
12-30 mañana; á las 2-45 tarde y 8 noche.
Buzón Central.—Se recogen las cartas 10 minutos an-
tes de la salida de los correos.
En los demás buzones á las horas que en los mismos
se expresan.
Aparatados.—Por la mañana de 8-30 á 1; por la tarde
de 2-30 á 4, y por la noche 7-40 á 8-30.
Certificados.—Por la mañana de 8-30 á 11, y por la tar-
de de 2-30 á 4.
Reclamaciones de cobros.—Por la mañana de 8-30 á 11,
y por la tarde de 2-30 á 4.
Cortos en lista.—Por la mañana de 8-30 á 11, y por la
tarde de 2-30 á 4.
Nota.—Las horas señaladas en el presente cuadro es-
tán sujetas á las alteraciones que puedan sufrir la llega-
da de los trenes.

SERVICIO DE CARRUAJES PARA LA PROVINCIA.

Administración: Plaza Vieja, 4.

Diario para Orio, Zarauz, Zumaya, Iraeta, Cestona,
Azpeitia, Azcoitia y Elgoibar, á las 6 de la mañana.
Coche-correo de la costa para Orio, Zarauz, Guetaria,
Zumaya, Iciar, Deva y Motrico, á las 11-45 de la mañana
Diario para Usurbil, Orio y Zarauz, á las 3 de la tarde.

Administración: Elcano.

Diario para Tolosa, á las 3 de la tarde.
Diario para Villabona, á las de la tarde.

Fonda de Manís.

Diario para Irun, á las 7 de la mañana y 3 de la tarde
CORREO DE NAVARRA.

Salidas de Irun para Pamplona, 2 de la tarde.

COCHE DE IRUN Á ELIZONDO.

(En días alternos.)

Salida, á la una y media de la tarde.

COCHE DIARIO Á VERA Y LESACA.

Salida á Vera, de 11 á 2 de la tarde.

Salida á Lesaca, de 10 á 2 de la tarde.

Según aglomeración de viajeros.

Servicio de coches á la Estación del ferro-carril.

Pesetas.

Por cada asiento de Tranvia. 0,15
Por cada asiento de omnibus. 0,50
Por cada bulto mayor. 0,50
Por cada bulto pequeño (10 kilos). 0,25
Por cada bulto que se suba ó baje de una habi-
tación. 0,20

Por carruaje de cuatro asientos que ocupe una
sola persona. 2

INTERIOR DE LA POBLACION.

Por una hora. 3

Por carrera. 2

EXTERIOR DE LA POBLACION.

Por horas. (La primera. 5

(Las siguientes. 3,50

TRANVIA DE SAN SEBASTIAN SERVICIO DIARIO

Salidas de Ategorrieta á la Concha.—A las 6-30, 7, 7-30,
7-45, 8 de la mañana y cada cuarto de hora hasta las 9-30
de la noche. A las 10, 10-30 y 11 noche.

De Pasajes á la Concha.—A las 7-37, 8-07 mañana y
cada media hora hasta las 2-37 tarde. A las 2-52, 3-07
y cada cuarto de hora hasta las 8-07 noche. Otra salida
á las 8-37. Los días festivos una salida á las 8-22 y otra
á las 9-07 noche.

De la Concha á Ategorrieta.—A las 6-52, 7-22, 7-57, 8-07
mañana y cada cuarto de hora hasta las 9-52 noche. A
las 10-22, 10-52 y 11-22 noche.

De la Concha á Pasajes.—A las 6-52, 7-22, 7-52, 8-22
mañana y cada media hora hasta la 1-52 tarde. A las 2-07,
2-22 y cada cuarto de hora hasta las 7-22 noche. Otra
salida á las 7-52. Los días festivos á las 7-37 y 8-22 y
una salida á las 11-30 noche de la Plaza Vieja.

Servicio á la estación del ferro-carril.—Desde la Plaza
Vieja en combinación con las horas de llegada y salida
de los trenes, desde las 7-30 mañana á las 9-45 noche.

Servicio de barcos.—Entre los muelles de Ancho y Pa-
sajes en combinación con los coches del Tranvia.

Paseos.—Billetes ordinarios.—Cada sección, 10 cén-
timos; ramal á la Estación, 15 céntimos; á Pasajes, 40
céntimos; billete de barca, 10 céntimos.

Abonos.—1.ª serie, 60 secciones, 4 pesetas; 2.ª serie,
20 secciones, 1,50 pesetas. Para Pasajes, 40 viajes, 10
pesetas; 10 viajes, 3 pesetas. Abonos trimestrales, 60
pesetas.

Anuncios en los coches.—Un trimestre, 17,50 pesetas
un semestre, 30 pesetas, y un año, 50 pesetas.